Llegada de Petro a la presidencia afectaría negativamente la calidad crediticia de varias empresas colombianas: Fitch Ratings

10 0 0 Comentarios

15 de marzo de 2022











Según un informe revelado por Fitch Ratings, los emisores corporativos de Colombia están bien posicionados para resistir la incertidumbre política del ciclo electoral del país de 2022, ya que los vencimientos de deuda a corto plazo son bajos y los flujos de efectivo operativo son amplios. Durante las elecciones legislativas y primarias, los candidatos de los partidos alternativos y de izquierda ganaron más representación en el Congreso, y el exalcalde de Bogotá y candidato de izquierda Gustavo Petro recibió un fuerte apoyo.

Si es elegida, la plataforma de Petro podría incluir cambios significativos en la industria petrolera del país, la reforma agraria, un impuesto a la riqueza y la derogación de las leyes que liberalizaron el mercado laboral.

Las medidas más radicales de Petro se relacionan con el sector de petró leo y gas, y si se promulgan, afectarían negativamente la calidad crediticia de Ecopetrol, Frontera Energy, Gran Tierra Energy y SierraCol Energy, Sin embargo, el país depende en gran medida del sector energético para los ingresos fiscales, así como para las fuentes de divisas e inversión extranjera directa. Por lo tanto, la agenda de reformas de Petro podría verse obstaculizada va que los representantes de centro derecha y representan aproximadamente el 55% de la Cámara de Representantes (cámara baja) y el 64% del Senado p<mark>etró leo</mark>y gas, y si se promulgan, afectarían negativamente la calidad crediticia deEcopetrol, Frontera Energy, Gran Tierra Energy y SierraCol Energy. Sin embargo, el país depende en gran medida del sector energético para los ingresos fiscales, así como para las fuentes de div<mark>es un</mark>se inversión extranjera directa. Por lo tanto, la agenda de reformas de Petro podría verse obstaculizada ya que los representantes de centro derecha y representan aproximadamente el 55% de la Cámara de Representantes (cámara baja) y el 64% del Senado.

Es probable que las empresas colombianas enfrenten impuestos más altos y una mayor regulación si Petro es elegido en junio a pesar de cierta oposición a estas medidas en el Congreso fragmentado. Un grado de presión de flujo de efectivo de estas políticas probablemente no conduciría a muchas rebajas. Los refinanciamientos de deuda corporativa en 2020-2021 permitieron a los emisores extender los vencimientos aprovechando las tasas de interés más bajas. Como resultado, la concentración de la deuda a corto plazo es baja, del 6 % de la deuda total, mientras que el flujo de efectivo operativo debería poder cubrir los gastos por intereses en una proporción de casi 6x.

Actualmente, el 85% de los emisores con calificaciones internacionales tienen Perspectiva de Calificación Estable, mientras que el 10% de las Perspectivas de Calificación son Negativas y el 5% son Positivas. Los emisores notables con perspectivas de calificación negativas son Empresas Públicas de Medellín BB+/Rating Watch Negative y Enel Colombia (antes de Emgensa) BBB/Rating Outlook Negative.

El Pacto Histórico, liderado por Petro y otros partidos de centro e izquierda, cumplió el 13%, o 25, de los 187 diputados a la Cámara de Representantes y el 15%, o 16, de los 108 miembros del Senado. Las dos cámaras del Congreso de Colombia siguen estando muy fragmentadas a pesar de los avances logrados por la izquierda, sin que ningún partido tenga la mayoría en ninguna de las cámaras, con representantes elegidos de más de 12 partidos políticos.

En las coaliciones de sus partidos respectivamente también se postularon los centrocampistas Sergio Fajardo y Federico Gutiérrez por la derecha, junto al candidato derechista Rodolfo Hernández y la centrista Ingrid Betancourt, quienes no participaron en las consultas de ayer. Los partidos de derecha y centro se dividen cada uno entre dos candidatos. Sin embargo, es probable que ningún candidato, incluido Petro, pueda obtener suficientes votos en la primera ronda para ganar. Se necesitarían cerca de 11 millones de votos para ser elegido presidente en primera vuelta, suponiendo el mismo porcentaje de votos logrado en 2018 y un censo electoral de 39 millones.